

PRESENTACIÓN

JOSÉ CAZORLA

Universidad de Granada

No es fácil para quien agradece la ocasión de intervenir ante este Congreso Internacional, hacer la *laudatio* del honorable Sr. Pujol, en su triple condición, que quiero resaltar, de intelectual comprometido, político activo, y hombre de Estado.

Quienes hemos seguido con interés, y a menudo con admiración, durante décadas su estelar trayectoria, proyectada no sólo en Cataluña y el conjunto de España, sino en el mundo exterior, comprobamos que su total dedicación a una causa política progresista, ha logrado con su esfuerzo elevar una ideología específica a la altura de una entrega por la causa del entendimiento entre nacionalidades y la paz entre coterráneos.

No sólo con palabras oportunas y a menudo audaces, sino con sus propios hechos a lo largo de una prolongada andadura en pro de la democracia, y en base a su amor hacia su tierra, Jordi Pujol ha contribuido poderosamente a la lucha por la restauración y consolidación de la libertad y los derechos humanos.

Tal vez los andaluces tengamos mayores motivos que otros españoles para percibir y comprender las motivaciones de esa entrega, puesto que más de un millón de nosotros reside desde hace décadas en Cataluña, donde encontraron una acogida y un cobijo no sólo laboral, sino profundamente comprensivo, que les ha hecho copartícipes de la cultura y el bienestar catalanes en una fructífera amalgama, única en este país.

Aparte de compartir esa especial capacidad de comprensión, Jordi Pujol posee una particular percepción, que —como decía Ortega y Gasset— “permite a ciertos políticos una clarividencia, obra del intelecto, que precisamente los cualifica como hombres de acción a la vez que intelectuales”. A juicio de Ortega, “ese es el síntoma que distingue al político egregio del vulgar gobernante, uniendo los caracteres más antagónicos, fuerza vital e intelección, impetuosidad y agudeza” (En *Mirabeau o el Político*, 1927).

En un ambiente propicio a subrayar la identidad catalanista, desde su primera juventud, Pujol se decide a estudiar Medicina y consigue dominar cuatro idiomas, además de los propios. Simultáneamente, sus convicciones le llevan, sobre todo desde 1954, a destacarse en el activismo democrático antifranquista. De modo que, al cabo de algún tiempo, ya en 1960, es detenido, juzgado y condenado por Consejo de Guerra, permaneciendo en prisión hasta finales de 1962, y luego en confinamiento, un año más. Lo cual no obsta a que enseguida emprenda muy diversas iniciativas

pedagógicas, editoriales y culturales, e incluso la creación de un Banco catalán, así como un Centro de Estudios Universitarios Catalanes.

En la década 1964-74, dedicó gran parte de su actividad a lo que se denominó “fer país”, concentrándose especialmente en el campo de la cultura y la educación para vertebrar la cultura catalana. En 1974, Pujol comienza a “fer política”, y funda de forma clandestina Convergencia Democrática de Catalunya, junto a otras personalidades, legalizándola ya en 1977, y otorgándole un carácter demócrata cristiano y marcadamente autonómico. En las primeras elecciones legislativas españolas es elegido diputado al Congreso, y casi de inmediato el Presidente Tarradellas le nombra Conseller en su Gobierno provisional. Repite escaño en las elecciones de 1979, y formaliza con Unión Democrática de Catalunya un acuerdo de Coalición. Al año siguiente, en las primeras elecciones autonómicas a la Generalitat, se convierte en el primer Presidente electo por ésta, con el apoyo de ERC y UCD. Desde 1989 es además Presidente de Convergencia Democrática de Catalunya, y entre 1988 y 1996, es Vicepresidente y luego Presidente de la Asamblea de las Regiones de Europa. Se le reelige cinco veces consecutivas como Presidente de la Generalitat, y tras 23 años en tan importante cargo, deja la Presidencia en diciembre de 2003.

No puedo por menos de mencionar una curiosa circunstancia que le relacionó con la Facultad de CC Políticas y Sociología de la Universidad de Granada. Desde 1977, y dada la vieja tradición docente que nos vinculaba a esas materias —ya desde la época de D.Fernando de los Ríos- pugnábamos aquí por conseguir la creación de dicha Facultad. Hasta comienzos de los 80 sólo había existido en España una única Facultad de CC PP y 5 en Madrid. Se fundó por entonces la de la UNED también allí, pero nuestros esfuerzos por conseguir la tercera en Granada, tropezaron con constantes incomprendimientos y obstáculos burocráticos, que la retrasaron una y otra vez, durante nada menos que once años. Y así, cuando fuimos invitados a la solemne inauguración de tal Facultad (tercera) en 1987 en Barcelona, por decidido y rápido impulso del Presidente Pujol, le felicitamos entonces de todo corazón; eso sí, con una cierta pizca de envidia. Quizás él recuerde esta efemérides. Pero al siguiente año, 1988, logramos por fin la creación de Políticas y Sociología en Granada, cuarta del país, que hasta ahora ha sido la única de su especialidad en el Sur de España, y de la que nos enorgullecemos.

Refiriéndonos ahora a otra faceta de su personalidad, l~ perspectiva intelectual, sería quizás redundante hacer una pormenorizada relación de las obras publicadas por Jordi Pujol desde comienzos de los años 60, incluso desde su prisión en Zaragoza (“*Des deis turons a i'aitra banda del riu*”, recopilada en 1978). En total ha sido autor de catorce libros, dos de ellos aparecidos en el presente año, sobre diversos aspectos y temáticas en particular catalanas, pero también referidas a inmigración, juventud, empresas y cuestiones de actualidad de España y Europa. Igualmente se le debennumerosos artículos en Prensa y revistas profesionales nacionales e internacionales.

Desde el prestigioso Centro d’Estudis Jordi Pujol, aparecen constantemente publicaciones como el Boletín 47 , la Revista VTA, y otras monografías, aparte de organizar diversos encuentros, seminarios y conferencias —como la de hoy- sobre temas políticos y culturales.

Muestra Pujol así, en su persona, las tres cualidades que Max Weber atribuía al político ideal: mesura, sentido de la responsabilidad y pasión. Esta última canalizada por su amor a su tierra y hacia quienes más padecen la desigualdad. Y como decía también Weber, en palabras igualmente aplicables a quien hoy recibimos entre nosotros, “La política consiste en una dura y prolongada penetración, a través de tenaces resistencias, para la que se requieren al mismo tiempo, pasión y mesura. Es completamente cierto, y así lo prueba la Historia, que en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta lo imposible una y otra vez.

Sólo quien está seguro de no quebrarse cuando, desde su punto de vista, el mundo se muestra demasiado estúpido o demasiado abyecto para lo que él le ofrece; sólo quien frente a todo esto es capaz de responder con un “sin embargo”; sólo un hombre de esta forma construido tiene vocación para la política”

Bienvenido entre nosotros, Dr. Pujol.

GLOBALIZACIÓN Y MULTICULTURALIDAD

JORDI PUJOL

Ex Presidente de la Generalitat de Cataluña

En primer lugar muchas gracias por su presentación, muy amable. Veo que incluso han hablado de este libro mío que no suele ser conocido fuera de Cataluña: “*Des dels turons a l'altra banda del riu*” que en castellano quiere decir “*Desde las colinas al otro lado del río*”. Es un libro, el único libro mío que propiamente no es político, pero no menos importante. Por lo menos para entenderme hay que leer ese libro, pero al estar agotado, resulta que, entonces, claro, la gente me entiende poco.

Bien, pues gracias a todos ustedes. Bueno no se como va a salir esto. Porque, (ironiza bromeando, buscando la complicidad del auditorio) claro, a mi me dijeron que yo tenía que hablar sobre globalización y multiculturalidad. Quedé un poco sorprendido porque son dos temas, los dos, son temas, muy gordos, muy serios, que se pueden enlazar, pero tampoco son exactamente lo mismo. En fin, yo pues me apliqué, preparé una conferencia, que no les voy a dar, muy buena, era muy buena, pero ustedes se la van a perder, b(gesticula ironizando, de buen humor) porque era una conferencia de un gran rigor y un alto valor académico, pero ustedes se la van a perder porque ayer hablando con estos señores me dijeron, ¡buh! Total, que bueno, que no, que no les hablaré de esto, porque parece que no encaja exactamente con lo que ustedes están, por el motivo por el cual ustedes están aquí reunidos. Entonces anoche me dije, bueno pues esta noche me voy a preparar otra conferencia pero luego visto lo visto, pensé yo entonces a lo mejor mañana te la vuelven a cambiar. No vale la pena que yo esté aquí hasta altas horas de la madrugada preparando otra conferencia que además no me va a salir tan bien como la que tenía preparada. Por lo tanto voy a decir una cosa que ustedes me tienen que perdonar porque no es muy correcto, pero voy a improvisar.

Ustedes perdonen, porque no se que va a salir. Bueno vamos a ver, me dijeron: usted tendría que hablar un poco de educación, de enseñanza, y luego nos gustaría que hablara un poco de inmigración. El tema de multiculturalidad en parte va relacionado con la inmigración, se puede enfocar desde diferentes puntos de vista, pero uno de ellos muy importante es el de la inmigración. Hablaremos de esto, vamos a ver como sale.

Hay mucha polémica, mucha discusión sobre los temas de educación actualmente, además, para exacerbar mas el interés, ha aparecido el informe Pisa, que ha causado un cierto revuelo. El informe de Pisa no es tan malo como a veces se explica. En realidad, yo creo que la enseñanza en España - yo no la conozco en toda España-, por lo menos en Cataluña – creo que en el resto de España sucede lo mismo-, es mejor de lo que a veces se dice.

Ha habido unos progresos muy importantes en el campo de la enseñanza en cuanto a medios, a equipamientos y además una gran dedicación, en general, por parte de los maestros. Yo creo que los resultados tampoco son tan malos como aparecen en algunas discusiones, en algunas confrontaciones que hay sobre esto.

Se quiere dar a entender, que quedamos, que España queda, ligeramente por debajo de la media. De una media, atención, en la cual hay algunos países, bastante poco edificantes, es verdad. Pero donde todos los grandes, importantes, países del mundo en el tema de la educación, están, y por lo tanto esta media forzosamente tiene que ser relativamente alta. Estar muy cerca de la media tampoco es un tema tan negativo.

Están países como Finlandia, como Nueva Zelanda, como Corea, como Hong- Kong, como Japón, como Dinamarca, en fin, generalmente son países pequeños Atención, que tienen un muy alto nivel de calidad pedagógica y ahí nosotros quedamos un poco por debajo de la media. Pero por otra parte tengo la sensación de que he de explicarlo más concretamente, aunque creo que debe ser así en general.

Yo he sido veintitrés, casi veinticuatro años presidente de la Generalitat de Cataluña y durante todos estos años he procurado atraer inversiones hacia Cataluña, ahora las cosas están más difíciles, pero hubo un tiempo en que conseguimos muchas. Además siempre en Cataluña ha habido mucha inversión extranjera y yo cada vez que venía algún empresario importante extranjero le decía: "Oiga, ¿usted está satisfecho con el rendimiento, con la calidad de nuestra gente, de la gente de aquí?" Entendiendo por gente pues todos, desde el ingeniero electrónico o desde el físico o desde, bueno, los niveles más altos digamos. De que ustedes, en su empresa, están satisfechos desde los albañiles a los administrativos, en fin, en general. Me solían responder: "Si, en general, si". Yo no tengo la sensación de haber perdido en Cataluña ninguna inversión por un problema de formación, podemos haber perdido porque el aeropuerto de Barcelona tiene pocos vuelos transcontinentales, pues se concentra mucho en Madrid. Podemos haberla perdido por fallos nuestros de otro tipo, política a veces medioambiental un poco excesiva en ciertos aspectos. Pero no, y no había ninguna respecto a la formación, excepto en una cosa, que es un conocimiento insuficiente del inglés. No sé ustedes como están en cuanto al conocimiento del inglés, pero sepan, que un país no saldrá adelante si su gente, por lo menos una buena parte de su gente, no domina bien el inglés.

Pero cuando digo domino bien el inglés quiero decir, dominarlo bien, ¿no? Yo hablo el inglés, pero de todas formas, me encuentro con dificultad porque vengo de una generación en la cual el inglés no era muy aprendido. Se prestaba atención a otras lenguas más que al inglés. Bueno, yo lo hablo, puedo hacer una conferencia, puedo improvisar una conferencia, pero me falta una cosa que es que cuando el teléfono suena y lo cojo, y al otro lado se pone uno que habla inglés, si habla inglés como yo, lo entiendo todo, es decir si habla el inglés de uno que no es angloparlante se entiende todo, pero si te habla uno de Texas o te habla uno de la Universidad de Oxford, entonces yo con mi teléfono quedo un poco cohibido, voy muy inseguro. Bueno, se tiene que hablar el inglés bien. Esta crítica si existe, pero por lo demás no.

De todas formas, seguro que hay que mejorar bastantes cosas en nuestra enseñanza y lo que no va bien, no permite que las cosas acaben de ir bien, pese a que ha habido un incremento importante de inversión. No es tanto ese aspecto. No es lógicamente un problema de dinero, generalmente cuando dices, bueno, el informe Pisa dice que no vamos suficientemente bien la solución es más dinero. Pues si más dinero o no, o en todo caso no sólo más dinero, yo personalmente creo y es lo que voy a explicarles ahora, que lo que frena en buena parte nuestra enseñanza, es un problema ideológico. Es decir, la mentalidad y la ideología dominante en el mundo de la enseñanza hoy.

Yo pienso que en buena parte, por lo menos, ya es errónea. Pienso que la cosa falla por ese lado, más dinero, seguramente también, y más cosas, pero además ese problema, digamos, es la idea de lo que podríamos llamar el pensamiento dominante en el mundo de la pedagogía. Yo me situaría en Cataluña. No se hasta que punto lo que voy a explicarles de Cataluña es trasladable a Andalucía, pero servirá por lo menos para exponer mis ideas.

Miren, en Cataluña a principios de siglo, del siglo XX claro, se dio mucha importancia a la enseñanza y fue una especie casi de movimiento con una gran repercusión social. El catalanismo, salía de la base de que lo fundamental en un país es su cultura y por supuesto su economía, todo lo que ustedes quieran, pero más su cultura.

En realidad en aquel momento dominaba en Cataluña y ha llegado hasta hoy, quizás de una forma menos brillante y menos potente, un movimiento de tipo intelectual que se llamó el *noucentismo*, el novecentismo. En fin, un movimiento que se deja sentir a principios del siglo XX, en los años 1900. Era un movimiento, básicamente cultural, con derivación política pero cultural, que salía de la base. Muy normativo, es decir muy consciente, muy convencido de que la formación de la gente y la formación de un país requiere la adopción de normas de modelos. Muy centrado en la calidad, en el esfuerzo de calidad, un esfuerzo para trasladar esta calidad al conjunto de la gente y la figura luego cambió de manera de pensar y de ideología. En aquel momento la figura intelectual que centraba este movimiento era Eugenio D'Ors, luego lo acogieron también, un político, Prat de La Riva, que era un hombre más de derechas y luego todo movimiento de izquierdas como Ezquerria Republicana. Todos ellos tomaron esta dirección, era un movimiento muy exigente, es decir, ponía el acento en la calidad. Eso tuvo una repercusión muy importante aunque no toda la que hubiera sido necesaria porque el catalanismo concretamente hasta el año treinta y uno, treinta y dos realmente no dispuso de instrumentos políticos suficientemente importantes. Incluso en el campo de la enseñanza no los dispuso ni durante la época de la República, porque la competencia de la Generalitat en cuestiones de enseñanza era muy limitada, mucho más limitada que ahora.

Luego llegó Franco, el franquismo anuló totalmente ese movimiento renovador e impuso un tipo de pedagogía muy normativa, muy autoritaria, con poca concesión a lo que podamos entender como la creatividad y la fantasía, y dura. En fin, la misma mentalidad que dominaba en la vida pública en general y en el país.

Lo que sencillamente ocurría en el país, por supuesto dominó en el mundo de la enseñanza. Pero, en fin, en el país, en el recuerdo del país y en la gente, en las minorías que de una forma u otra se movían incluso también en ese campo de la enseñanza, quedó vivo el recuerdo de lo que hubieran sido los intentos de todo el catalanismo y de la Generalitat de Cataluña durante la República. Durante aquellos años, en fin, hasta el año treinta y seis o hasta el año treinta y ocho treinta y nueve en Cataluña concretamente, se empezó a trabajar en esta línea. Se intentaron crear algunas escuelas. Con el franquismo apareció otro elemento negativo fundamental y es que había una prohibición total, radical, de que se utilizara el catalán en la enseñanza. Fue además muy brutal en ese sentido, durante esos años la persecución contra el catalán en Cataluña pudo llegar a la situación en que por ejemplo, que les diré, pues que se pusiera arresto a una persona o se le pusiera una multa de, bueno a lo mejor de cien pesetas.

Cien pesetas del año cuarenta eran muchas pesetas, o bien incluso arresto por el hecho de haber hecho una participación de boda en catalán. O de dar una tarjeta, una tarjeta de visita. La situación llegaba a estos extremos y por lo tanto en la escuela pues, bueno, absolutamente prohibido. Naturalmente luego fue, digamos, dulcificándose un poco, pero oficialmente y en la práctica esto se prolongó hasta los años setenta.

Sin entrar en el aspecto este de la lengua y de la cultura de Cataluña, como método, la doctrina y el método de la enseñanza durante el régimen tenían ese tono, muy autoritario. Yo creo que hubo una reforma durante el franquismo importante de todas formas, que fue la de 1970 es decir la reformulación del setenta ya no es la reforma que responda a lo que podíamos llamar una mentalidad, digámosle, dictatorial no lo es ya. El ministro de la época, no me acuerdo como se llamaba, a sí, Villar Palasí, tuvo como colaborador muy próximo a Diez Hochleiner. De estos personajes, no conocí a Palasí, no se por qué no tuvimos una relación especial, digamos, pero a Hochleiner si que le conocí y le conozco, porque sigue, un hombre que vive y que además no hace muchos días estuve cenando con el en Madrid, y no, no, ya era otra cosa absolutamente distinta.

Esta reforma pues, duró hasta que vino la LOGSE. Pero volviendo a Cataluña, en los años sesenta, yo entonces al principio participé en esto, pero luego me separé por lo que ahora ustedes verán, Teníamos que organizarnos, como si tuviéramos que gobernar un día, y en lo posible intentamos actuar en las escuelas en las que podíamos tener acceso, aunque con la idea de que cuando viniese el inspector tendríamos que, digamos, que esconder según que cuadernos, o bien contábamos con una cierta complicidad del inspector. Eso a veces también se producía, pero bueno, intentamos hacer otro tipo de enseñanza y deseábamos, por lo tanto, vincularnos con el movimiento pedagógico de antes de la guerra. Intentábamos reaccionar en lo posible contra este tipo de enseñanza digámosle, muy rígida, autoritaria, que no daba margen a la iniciativa de nadie, ni de los maestros ni de los alumnos, nada de esto.

Todo eso nos pareció bien, yo participé en el inicio de este movimiento y además participé de una forma importante, aunque luego rápidamente quedé fuera de ese movimiento.

Yo creo que este movimiento tenía y ha tenido cosas importantes, positivas. Luego se ha extraviado, a mi modo de ver. ¿Por qué se ha extraviado? Era lógico que en aquel momento se quisiera recurrir, en cierto sentido, a una nueva experiencia, a una cierta experimentación. Vamos a ver, vamos a experimentar algo nuevo que no sea lo que desde el año treinta y nueve estamos haciendo porque nos vimos obligados a ello. Eso era bueno que fuera así, era bueno que se intentara trasladar el centro de gravedad del autoritarismo a la espontaneidad y a la creatividad más libre, lo que pasa es que luego esto se ha hecho de una forma, como pasa tantas veces, que se va de un extremo a otro extremo.

Tengan presente que esto coincide con un momento en que, no sólo en Cataluña, ni en España sino en Europa se estaban produciendo importantes acontecimientos. Estaba ocurriendo el movimiento del 68, 1968, la revolución del 68. La revolución del 68 fue una revolución cultural fundamentalmente, cultural, importante, y en una serie de aspectos fue positiva porque también desempolvó muchas cosas, renovó, sacudió algo que estaba un tanto anquilosado. Eso fue bueno, pero luego también hoy en día yo me atrevo a decir que la revolución del 68 y las prolongaciones de la misma están absolutamente exhaustas.

Lo que podíamos llamar pensamiento progresista, sé que lo que voy a decir es antipático, es ya un pensamiento exhausto, lo es en España, pero es por supuesto en Cataluña y lo es en Europa, lo es por ejemplo totalmente en Francia hasta el punto que un sociólogo como Alain Touraine, al que nadie podrá negarle ni su calidad como sociólogo, ni su pertenencia a lo que podríamos llamar las corrientes políticas intelectuales de izquierda, dice, habla, de que ese es un pensamiento impotente. Lo dice él, yo no, lo dice él, si yo lo dijese, pero lo dice Alain Touraine, impotente. Bien, y eso yo creo que repercute en nosotros, en lo político dice él y en lo pedagógico. Bueno por lo tanto esto que empezó bien, luego se extravió, pienso yo, y ese extravío en buena parte ha llegado hasta hoy. Claro, fíjense ustedes, ustedes son jóvenes y esto no lo vivieron, pero yo sí lo viví. Por poner un ejemplo muy al extremo, la permisividad, y malo por cierto, yo recuerdo que fuimos con mi mujer dos o tres veces, al final de la dictadura de Franco y al principio de la transición, a Suecia, porque yo quería ver qué se había hecho en ese país en el aspecto político, en el aspecto económico en el aspecto social y en el aspecto pedagógico. Me dijeron, mire estamos mal y Suecia es un país donde puede suceder que un día un alumno pegue a un maestro y no pase nada. Más bien se investiga cómo los maestros no han sabido mantener la autoridad y qué le ha ocurrido a ese maestro ¿Qué habrá hecho mal ese maestro? Pero si un maestro pega a un alumno, bueno pues entonces le puede suceder cualquier cosa, y eso no va así. Eso ha llegado aquí también y ya hace tiempo que ha llegado.

Entre las nuevas cosas positivas que ha habido últimamente es que en Barcelona han salido unos centenares de maestros a protestar, esta bien.

Yo como hombre con mentalidad de gobierno, después de veintitrés años de ser presidente y además más o menos creo que se comparte con los hombres con mentalidad de gobierno, las manifestaciones, las protestas, no nos gustan en principio, pero es muy bueno que en Cataluña hayan salido unos centenares de maestros a decir: “estamos hartos de la indisciplina que hay y de que además pueda venir cualquier padre y nos pegue y no pasa nada”, y desde la propia Generalitat también, en épocas de presidencia, digan: oigan procuren arreglarlo esto. Que a nivel institucional se ponga un límite, que no llegue esto demasiado lejos, que no se ponga la cosa de forma que tengan que introducir un juez. Procuren que no sea esta una dimisión total.

Con esa filosofía de tolerancia no se va a ninguna parte. El maestro está coaccionado, y su protesta indica un tipo de mentalidad, en el cual la exigencia, la disciplina y la norma no existe, y la educación es norma.

La educación es muchas cosas, es creatividad, espontaneidad, pero es norma y mira dos y dos son cuatro, hombre pero, vamos a ver, discutámoslo. No, no, no: dos y dos son cuatro. La creatividad no llega hasta aquí y oye mira, la hora de entrada esta catalogada. Estoy hablando de Cataluña a lo mejor aquí no ¿eh? Cuando el profesor entra en la clase cuanto tiempo necesita para poder empezar a hablar, hombre pues cinco minutos....tres, cuatro, cinco, eso no va. Así no funciona, no una escuela, no funciona una sociedad. Finalmente no funciona la sociedad con ese estado de cosas. Y esto ha ido así y por lo menos en buena parte iba así. Pero bueno, es bueno que los maestros hayan salido a la calle diciendo: “oiga esto no puede ser así”

Quizá ahora se empezará a hacer un poco de caso de esta cuestión. Claro es una época esta en la cual realmente se llegó muy lejos en estas cuestiones. Recuerden que es la época, grandes errores pedagógicos, uno de ellos, la teoría de conjuntos en matemáticas. Ustedes saben lo que era esto de los conjuntos en matemáticas, sobre eso hay anécdotas muy buenas. Pero eso se acabó, lo que pasaba como resultado, es que la gente no se si sabía sumar y restar, esta era la cuestión.

En fin esto lo voy a dejar, pero claro es, que hubo una época - estoy hablando de Cataluña-, en la cual por ejemplo entran los créditos, lo mismo que podía haber el crédito de matemáticas, estaba el de jugar al dominó y el de baile de salón ¿se acuerda usted? Aquí quizás no pero allí si.

La creatividad del alumno ¿se mide en el baile de salón y luego de los que más jugaban ¿ No se qué mas cosas de ese tipo ¿eh? El macramé, también, pues muy bien. Esto a algunos de ustedes quizás les hace reír, pero era así y esto no ha funcionado. Ahora evidentemente ya no es así, ya no se enseñan las matemáticas de conjuntos y ya no se hace, ahora la cosa es seria y está hecha por gente seria. Que haya sido erróneo no quiere decir nada, porque todo el mundo tiene derecho a equivocarse si luego sabe rectificar, pero en fin, lo otro, no se va aquí para jugar al dominó, a la escuela no se va a jugar al dominó.

Esto ha llegado hasta hoy, aunque esto está en regresión. Está en regresión por Europa y está por lo menos en situación crítica aquí. Vamos a ver que sucede, lo malo del caso es que ha llegado poco o mucho hasta hoy.

Luego vino la LOGSE. La LOGSE, atención, mi partido, votó la LOGSE. El Gobierno de la Generalitat no solamente apoyó la LOGSE si no que una parte de la experimentación que condujo a la LOGSE se hizo en Cataluña con el apoyo de la Generalitat, presidido por mi, o sea que por lo tanto no es que nosotros hubiéramos, o yo personalmente me hubiera cerrado a cualquier posibilidad de mejoría o de modernización de la enseñanza a través de mas iniciativas. El propósito era no encerrar demasiado el proyecto educativo en conceptos muy rígidos. Pero alguna cosa no acababa de funcionar. Yo recuerdo una vez hablando con Solana que entonces era ministro de cultura y debía serlo de enseñanza también, no lo sé: “Oye Solana tu crees que eso irá bien porque en fin...” y el me dijo: “Supongo que sí”. Pero no se crean que Solana lo veía tan claro, me dijo: “Hay dos cosas que nos obligan a hacer una ley nueva, que son, una evidente, que es prolongar la enseñanza hasta los dieciséis años, y luego la Formación Profesional”.

Pienso que evidentemente la enseñanza se ha prolongado hasta los dieciséis años. En Cataluña cometimos el error, mi gobierno, yo mismo, cometí el error de querer aplicar la LOGSE tal como decía la ley, cosa que no hizo casi nadie, no se hizo en Andalucía. Quiero decir en cuanto a plazos. A partir de los doce años los niños tuvieron que cambiar de escuela, pero esto lo hicieron, lo cual fue un esfuerzo económico formidable, porque tuvimos que hacer muchas, muchas escuelas nuevas, muchas aulas, y luego tuvimos que organizar el transporte, organizar las comidas, etcétera, etcétera, todas estas cuestiones. Esto yo creo que fue un error, querer ser más papista que el Papa. La ley dice esto, pues vamos a hacer la ley, muy bien.

No se hizo en muchos sitios en España, aunque creo que hicieron bien y creo que también hizo bien el Gobierno, el Gobierno Central al no insistir que se aplicase de una forma muy tajante. Luego se han ido aplicando y hoy se ha aplicado a todas partes por supuesto, pero en fin, alguna cosa, de todas formas, no debió de acabar bien en la LOGSE, y esa cosa habría que analizarla. Creo que, y estoy hablando de Cataluña, quienes han salvado la LOGSE han sido los maestros: Es decir, los maestros que es lo mejor que tenemos y no lo digo para darles coba, para halagarles. Ustedes ya habrán notado que no pretendo halagar a nadie, entre otras cosas porque yo no tengo la necesidad de halagar a nadie, ni aquí ni en Cataluña Además ya nunca más me presentaré a unas elecciones y no tengo la necesidad ni de pedir votos ni de ser simpático. Mi obligación ahora simplemente, y más que nunca, es decir las cosas tal como las veo, gusten o no. Bueno, el caso es que, indudablemente, la cosa no acaba de funcionar, entre otras cosas porque la LOGSE la hicimos, hablo en primera persona del plural, en plan un poco experimental, y claro, una cosa es aplicar la LOGSE en, como habíamos dicho, en Cataluña, antes de la LOGSE misma, en núcleos reducidos, en colegios concretos, en núcleo reducidos de gente, de familias estructuradas y de medios sociales bastante sólidos.

Y luego de repente aplicaron la LOGSE a un millón cien mil alumnos, los niveles distintos, los problemas distintos, los entornos son distintos y eso pues es complejo

Yo pienso que ahora, en este momento, esto, evidentemente, ya se ha hecho. El PP quiso cambiarla, el PSOE la está cambiando ahora, pero entonces, dejó ya el tema, digamos legislativo, legal, y vuelvo al tema de las ideas básicas, o sea un poco sobre la ideología y la actitud ante la ley de la enseñanza. Mire usted, en el ámbito educativo, estoy hablando de Cataluña, por ejemplo, está mal visto que se reclame que haya directores, y bien, resulta que el director ejerce de director. Resulta que una empresa de, en fin, de veinte trabajadores, que una asociación cultural mínimamente de cierta importancia, que una cooperativa aunque sea pequeña, que un club deportivo, necesita un director. Todo el mundo dice, acepta, que se necesita un director, la escuela no. Eso es autoritarismo, naturalmente ningún director puede ser autoritario, eso se tiene que evitar, pero que el director sea un don nadie, como a veces pasa, no se si en Andalucía ocurre lo mismo, pues esto es malo. Esto es antipedagógico para empezar, el cuestionarse que el director sea, que exista un director, por ejemplo. Una anécdota, que podía repetirse hasta el infinito en una escuela, un alumno de bachillerato pega a otro y no es que le pegue sino que le da una paliza, le maltrata, le bueno..., una auténtica paliza

El director tiene que hacer algo, supongo, pero el director lo único que puede hacer es reunir al claustro, a los tutores, a los sindicatos, a los padres, a los representantes de los alumnos y al personal no docente, o sea la cocinera de la escuela también. Entonces empiezan a discutir el tema, que hay que hacer, etcétera. Entonces esto puede suceder, que en éste, que es un caso vivido concretamente, se tarden dos meses, otras veces tardan seis o siete meses, o se tardan quince días, lo que sea y al final, concretamente en este caso, se impuso el criterio de no, no, no, oiga no, no haga usted nada porque esto todavía va a ser peor, el mal ya está hecho, dejémoslo tal cual. Esto, es antipedagógico, esto es una renuncia, una dimisión de la escuela. Podemos no querer autoritarismo, pero oiga, no es autoritarismo decir que dos y dos son cuatro y que esto no se discute, no es autoritarismo el decirle: "Oye niño, no ya en la escuela, en casa cuando salgas de casa y veas que la portera ha fregado el suelo, procura pasar por allí donde no ha fregado". Está bien esto ¿no?, pero claro, el chico pasa por donde quiere. Dicen no podemos constreñirle, encorsetarle de esta forma, encorsetar a la gente no puede ser, bueno pues oiga, pues sí, debe ser. Y en cuanto entra el profesor en la clase se empieza la clase, esto es la vida. Además, porque luego, cuando vaya a trabajar en no se donde, le dirán que a las ocho se empieza o a las nueve, a la hora que sea y puede tener un horario flexible, lo que se quiera, pero que hay unas normas, es decir el anti-normativismo es antipedagógico y hoy domina en, quizá no en Andalucía pero en Cataluña sí, estoy hablando de esto, bueno, bastante generalizado.

Más cosas, por ejemplo, por referirnos al informe Pisa, yo soy presidente de un comité hispano-coreano, de vez en cuando, una vez al año, una vez en España otra vez en Corea hay una reunión.

Hace dos años, en Barcelona, hicimos una reunión y hubo coreanos y españoles, el ponente nuestro explicó que en España, en Cataluña por lo menos, se puede pasar de curso, habiendo suspendido, las Matemáticas, la Gramática y la Física, o el Inglés, o sea, habiendo suspendido la asignatura que enseña a contar y la asignatura que enseña a hablar, y a escribir y a entender, e puede pasar de curso. Incluso si además has suspendido la Geografía también se puede pasar, entonces al final un coreano vino y me dijo: “Oiga, perdone usted ¿ he entendido bien esto?” y le dije: “ Si lo ha entendido usted bien” y no dijo nada el hombre, pero yo supongo que para sus adentros pensó esos son unos desgraciados, esos no nos harán nunca la competencia a los coreanos. Claro, los coreanos están arriba en el informe Pisa. ¿Ponen más dinero, menos dinero?. No lo sé. Hay países, Finlandia, que pone relativamente poco dinero y está arriba, porque tiene otra filosofía de lo que es la enseñanza. Ayer el profesor Marina no se si les dijo algo sobre esto, pero es una cosa que cita a menudo. Se dice: “Oigan en la literatura pedagógica española desde hace cuarenta años la palabra voluntad ha desaparecido, es una palabra autoritaria esta de voluntad, ha desaparecido. Se habla siempre de motivación y es cierto, es verdad que hay que motivar a la gente y que el gran mérito de un maestro es motivar a los alumnos, pero no se puede renunciar totalmente a la idea de voluntad porque llega un momento que la motivación no basta o hay un momento que no la tienes la motivación hay un momento que lo dejarías todo que no harías nada, que estoy triste estoy decepcionado, estoy, en fin, pero hay que hacerlo y probablemente haber renunciado a la educación de la voluntad es una renuncia muy seria en perjuicio de los alumnos , no en beneficio de los alumnos sino en perjuicio de los alumnos.

Podría ahora seguir pues, con más cosas de este tipo, por ejemplo, en la escuela tienen que mandar los maestros y entre los maestros un director. Creo que fue un gran avance que se crearan los consejos escolares con los padres y tal y que haya las rampas, esto esta muy bien, en muchas cosas yo podría, por mi experiencia de gobierno, hacer una lista de hechos positivos que ha habido sobre esta cuestión, pero los padres no tienen que mandar en la escuela. Los padres tienen que mandar en casa que es donde les cuesta mandar y donde no mandan. Los padres que van a la escuela y empiezan a opinar sobre esto y lo otro, pues los que lo hacen, luego por la noche, a las once de la noche o a las once y media son incapaces de decirle al chico: “Oye vete a dormir“. “No, es que estoy viendo la televisión y tal”. “No, vete a dormir” Ahí no mandan muchas veces. En la escuela sí, pues no; en la escuela, los padres tiene que ser escuchados, los padres tiene que tener un contacto con los maestros colectivo e individualizado: “que hace mi chico y tal”, pero los padres no mandan en casa y bueno todavía sabemos que tenemos un problema que va más allá del tema escolar y es de que efectivamente tenemos una crisis en la institución de la familia. Es verdad que con la economía moderna, con mucha mujer trabajando, que es bueno para el desarrollo para la realización de la mujer, es bueno para la economía incluso necesario para la economía, todo lo que ustedes quieran, pero no hemos conseguido crear una política familiar en España. Es una de las cosas que no se han hecho por prurito y por prejuicios, por complejos. No se ha hecho política familiar nunca, casi nunca, yo tampoco, yo me he dedicado a hacer discursos sobre la familia pero política realmente he hecho poca, primero porque muchas cosas no

eran competencia de la Generalitat, segundo porque no teníamos dinero y tercero porque quizás seguramente no me he atrevido o no he sabido. De hecho hemos hecho política familiar, pero insuficiente, esperemos que ahora esto cambie. Pero el caso es que la crisis de la familia es una realidad y es muy difícil abordarla. Yo creo que la familia pretende a veces que la escuela enseñe cosas que no le corresponden, es decir enseñar a abrocharse la chaqueta el abrigo lo tiene que hacer la madre o el padre, bueno también puede hacerlo un maestro, pero en principio no es el primer responsable de enseñarle esto. Y como eso tantas cosas.

Yo podría seguir en esta línea. Pero, bueno, ya he dicho que improvisaba, ya tengo una cierta experiencia en la improvisación, pero de todas formas nunca sale totalmente bien esto. Pero pienso que es muy importante que esto cambie. Yo creo que esto lo sabe todo el mundo lo que estoy diciendo yo, lo que pasa es que no se atreve nadie, curioso. Tu hablas con un representante del ministerio, o de partidos políticos y haces ese discurso y luego te dice el representante del ministerio, o bien, quien sea, un consejero del gobierno de la Generalitat, oiga conste que estos defectos también se produjeron siendo yo presidente porque es que la ideología dominante es tan enorme, tan asfixiante de la protesta y del disenso que no se expresa. Yo organicé una vez, como que los maestros venían a decirme individualmente “esto no va, presidente, esto no va”, vamos a organizar lo que llamamos la Conferencia Nacional Catalana de Evaluación y ustedes va allí y lo explican todo, organizamos la Conferencia y tal, nadie dijo nada, volvieron a hablar los mismos pontífices de siempre que no son maestros generalmente, que son o psicopedagogos o técnicos de la pedagogía como los llaman y que generalmente no se enfrentan con los alumnos de una clase, volvieron a hacer sus discursos en la línea digámosle, progresista de ese tipo, no me sabe mal decir que a esto le llaman progresismo, si esto es progresismo, no lo es, esto no es progresismo, existe un progresismo pero no este porque esto va en contra de la educación y por tanto no es progresista si no que es, perdonen la expresión, reaccionario.

Lo que va contra el progreso del alumno y lo que va contra el progreso de la sociedad se podrá todos los olopeles que quieran ustedes y se podrá autocalificar de lo que sea pero no es progresista es reaccionario. Bien, de todo esto estuvieron hablando los maestros que vinieron a verme “Presidente, esto no acaba de ir”, claro, todos asustados allí, bien, entonces de vez en cuando sale uno un poco suicida o uno, que ya no le va, en fin que ya esta fuera de juego, como yo, y bueno yo puedo explicar lo que quiera, luego tiene esto una eficacia muy relativa, creo que esto está cambiando un poco pero, repito, tu hablas con un representante del ministerio, de la universidad o de las organizaciones o del propio gobierno de la Generalitat y te dice “Oye presidente – digo presidente porque ahí era el presidente todavía pero no lo soy- “ digo “oiga, oiga, usted tiene razón” hombre, ¿por qué no lo dice usted? En mi partido esto no lo puedo decir, lo pensamos muchos eh, pero no se puede decir, no se puede decir, y luego pues en el Ministerio igual, en el Ministerio actual también tiene usted razón, pero no se puede decir, porque esto, en fin esta mal visto, esto supongo que llegará un momento de cambiar, entre otras cosas porque está cambiando poco o mucho en toda Europa, toda Europa está cansada de esta especie de comedia que consiste en decir que una cosa es buena puertas afuera y adentro

no, y mientras tanto..., yo esto me imagino que va volver a cambiar, ahora yo veo en el discurso de algunos representantes, también del Gobierno en estos momentos, al Gobierno Español me refiero, un cierto cambio de discurso , bueno y espero que esto siga, este cambio de discurso pues siga así. Bueno, yo he terminado, podría estar hablando un par de horas sobre esto, pero supongo que ustedes no me lo permitirían, pero lo que podríamos dar, las líneas fundamentales de la improvisación que ustedes me han obligado a hacer (Pujol con ironía y buen humor señala a sus compañeros de mesa). Los responsables de que yo no haya hecho un gran discurso, muy bien hecho, estupendo etcétera, son estos señores, estos señores, estos señores que ayer cenando me dijeron, pues bien, entonces me dijeron que tenía que hacer dos conferencias, pero con una basta, que la segunda era sobre multiculturalidad y emigración, pero en fin si ustedes quieren, luego a lo mejor, ahora quieren hacer un poco de coloquio estos señores...(señala al a los asistentes).